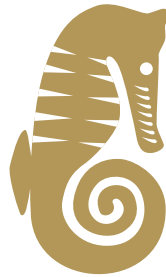


MATERIAL DIDÁCTICO
PROGRAMA DE EDUCACIÓN DE LA FUNDACIÓN EL CAÑO
“MENSAJEROS DEL PASADO”



FUNDACIÓN EL CAÑO

Programa financiado por Minera Panamá.



Año 2013

INTRODUCCIÓN: LA NATURALEZA Y LOS PROPÓSITOS DE LA ARQUEOLOGÍA.

(Tomado del manual “Arqueología: Teoría, Método y Práctica”, Colin Renfrew, 1993).

La arqueología es, en parte, el descubrimiento de los tesoros del pasado, el trabajo meticuloso del analista científico, el ejercicio de la imaginación creativa e interpretación de lo que encontramos, que nos permite entender qué significaron los restos arqueológicos en la historia de la humanidad.

La arqueología como antropología.

La antropología es el estudio del hombre –de nuestras características físicas como animales y los rasgos únicos no biológicos que denominamos cultura (el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto a miembro de una sociedad (Eduard Taylor 1871). Los antropólogos también emplean el término “cultura” en un sentido más restringido cuando se refieren a la cultura de una sociedad concreta, significando las características únicas no biológicas de esa sociedad, que la distinguen de las restantes. Para los arqueólogos “cultura material” significa además el conjunto de artefactos que estas sociedades producen.

La arqueología es el tiempo pasado de la antropología cultural. Mientras los antropólogos culturales basan sus conclusiones en la experiencia de la vida real dentro de comunidades contemporáneas, los arqueólogos estudian las sociedades del pasado, principalmente a través de sus restos materiales. Una de las tareas más arduas del arqueólogo es saber cómo interpretar la cultura material ¿cómo se utilizaron estos recipientes? ¿por qué unas casas son circulares y otras cuadradas?

La arqueología como historia.

La arqueología también forma parte de la historia entendida como crónica completa de la humanidad desde sus comienzos hace 3 millones de años. La arqueología puede ayudar en gran medida a la comprensión de aquellos períodos y lugares en los que existen documentos escritos históricos.

La arqueología como ciencia.

El arqueólogo recoge datos (evidencias), realiza experimentos, formula una hipótesis, contrasta la hipótesis con más datos y como conclusión elabora un modelo, una descripción que parece idónea para resumir el patrón observado en la evidencia. El arqueólogo tiene que desarrollar una imagen del pasado, del mismo modo que el científico ha de elaborar una visión coherente del mundo natural. No aparece hecha.

En resumen la arqueología es tanto una disciplina humanística como una ciencia.

INVESTIGACIONES EN EL CAÑO

El contenido de este apartado es el mismo que el que se muestra en los paneles de la excavación en el Parque Arqueológico El Caño.

1. ARQUEOLOGÍA DE LA REGIÓN.

El Caño se encuentra en “Gran Coclé”, región cultural que se extiende desde el Golfo de Montijo hasta la Bahía de Parita incluida las dos costas de la Península de Azuero. A pesar de que en ella se observan una serie de particularidades culturales comunes, existe una gran heterogeneidad de la cultura material. Este fenómeno es el reflejo de un proceso de paulatina disgregación de la población en unidades sociopolíticas cada vez más pequeñas aunque relacionadas lingüística y culturalmente, producto de procesos de fisión y fusión los cuales son característicos de las sociedades tribales.

Los primeros pobladores del istmo –bandas de cazadores recolectores nómadas- llegaron a la región alrededor del 15000 a.C. Algunos de ellos cruzaron hacia América del Sur mientras que otros se asentaron en nuestra región. Con el paso del tiempo estos grupos (los que se quedaron en Panamá) se hicieron sedentarios y la población fue creciendo. Los estudios realizados en algunos valles de la Bahía de Parita demuestran que a partir del 550 d.C. se produce un aumento demográfico lo cual se expresa arqueológicamente en el aumento del número de asentamientos.

El patrón de asentamiento es a partir de entonces jerarquizado (unos poblados más extensos que otros), lo cual es uno de los indicadores más importantes de complejidad sociopolítica. A partir del 700 d.C. las sociedades que poblaban el valle de Río Grande se estructuraban jerárquicamente como muestran las tumbas de élite de El Caño y Sitio Conte y posteriormente, 900 d.C. las tumbas del cementerio de Juan Calderón en el valle del Río Parita. Al momento de la conquista, las llanuras que limitan la Bahía de Parita estaban pobladas por grupos de lenguas chibcha dirigidos (según Pascual de Andagoya y Gaspar de Espinosa y el cronista Fernández de Oviedo), por líderes que exhibían su poder portando brillantes artefactos de oro, cobre y *tumbaga* (aleación de oro y cobre).

Algunos de estos líderes ejercían control sobre los territorios vecinos formando confederaciones, como la encabezada por el jefe Paris, el cual gobernaba un territorio de 381 km² desde el río Parita al río La Villa, pero que además dominaba, según Gaspar de Espinosa las “provincias” colindantes de Guasabe, Usagaña, Chicacotra y Quema.

LAS JEFATURAS.

El concepto de sociedad jerárquica es algo muy amplio que aglutina a diferentes realidades la cual va desde la realidad más sencilla o *sociedades de rango* -cuya estructura social está basada en el **parentesco**, el poder, es un poder social basado en las habilidades

de las personas, es temporal y esta fundamentado en el prestigio y las cualidades personales y la movilidad entre diferentes categorías sociales es aun posible-, a realidades más complejas, llamadas *sociedades estratificadas* -en la que existe una desigualdad social estructurada, en la que los bienes y productos socialmente valorados se distribuyen de una forma desigual, y en las que el poder, control y dominio son más permanente, constitutivo y táctico de un grupo de personas que vela por el interés común de su estrato social.

La sociedad Coclé en el valle de Río Grande deja de ser a partir del año 700 d.C. una sociedad igualitaria -en las que la diferenciación social se basa en el sexo, edad, y cualidades personales de los individuos, con una economía equitativa en la que la reciprocidad y los valores de generosidad dan prestigio, permitiendo libre acceso a posiciones de prestigio, medios de producción y a bienes materiales-, para convertirse en una sociedad jerárquica -es decir, una sociedad que se caracteriza por la existencia de una estructura socioeconómica piramidal en cuya cúspide se encuentra una élite de personas que controlan los medios de producción y cuya economía no está basada en la reciprocidad o intercambio igualitario de productos sino en la acumulación y redistribución de bienes-.

EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO EL CAÑO.

El Proyecto Arqueológico El Caño tienen como objetivo general investigar sobre el génesis y posterior desarrollo social, cultural, económico y político de la Sociedad Coclé. Para ello retomamos las antiguas investigaciones de los sitios El Caño y Sitio Conte, los cuales eran considerados durante mucho tiempo como dos componentes de un mismo y extenso complejo ceremonial y funerario de influencia regional.

La primera tarea realizada fue un análisis iconográfico de esculturas talladas en piedra provenientes de El Caño, posteriormente en los años 2005 y 2006 el geofísico Alexis Mojica realizó prospecciones geofísicas (modalidades de resistividad eléctrica y magnética) con objeto de encontrar otras estructuras enterradas. El resultado de estas prospecciones pusieron en evidencia una geometría circular de 5000 m² al suroeste de los alineamientos de basaltos columnarios y una lineal de 200 m de longitud conectada a ésta. En dicha área se hicieron sondeos hasta 1.5 m, sin embargo en dichos sondeos no se encontraron estructuras arqueológicas.

En 2008, el arqueólogo Carlos Mayo realizó una microtopografía del terreno y se comprobó que estos rasgos supuestamente enterrados estaban indicando el punto en que se encontraba un relleno circular y un canal, es decir, respondían a un efecto de la topografía. Con objeto de determinar la naturaleza de este relleno, su composición y su relación con las hileras de basaltos columnarios, en la estación seca de 2008 abrimos una excavación de 125 m². Debajo de dos unidades estratigráficas de rellenos, a 0.40 m de profundidad se encontraron carbones y huellas de poste de antiguas estructuras de

madera (los ranchos que cubrían las tumbas). En las estaciones secas de los años 2009 a 2011 se localizaron seis grandes tumbas, para fines del 2012 se han excavado cuatro de ellas, la denominadas T1, T2, T5 y T6 con cerámicas de los Complejos Conte Temprano y Conte Tardío (750-1000 d.C).

El objetivo específico de los primeros siete años de proyecto ha sido determinar la función de El Caño. El hallazgo de un grupo de grandes y suntuosas tumbas indican que este lugar fue, en la antigüedad, un cementerio de élite. La existencia de dos cementerios de élite en el valle de Rio Grande –El Caño y Sitio Conte-, su cercanía y la similitud de su patrón funerario indican que estos dos cementerios representan a una jefatura de mayor extensión y una sociedad más compleja de lo que se pensaba.

EL COMPLEJO FUNERARIO DE “EL CAÑO”.

El Caño fue excavado por primer vez por un coleccionista de piezas antiguas llamado Hyatt Verrill en 1926. Éste encontró en El Caño un conjunto de basaltos columnarios y un grupo de esculturas. Con el paso del tiempo fueron llegando diferentes arqueólogos amateurs. En los años cincuenta fueron excavadas nuevas osamentas “cinco metros al suroeste de las filas de columnas”, de los cuales dos tenían asociadas 37 pequeñas cuentas de oro y cinco pequeñas placas de 3 a 4 cm de diámetro. Por entonces otro amateur encontró una tumba muy cerca de uno de las alineaciones de basaltos columnarios con algunas cerámicas y dos ranas de tumbaga amarradas con un hilo de algodón. En la década de los años setenta y ochenta fueron explorados doce montículos al oeste del grupo de alineaciones, calzada y grupo de esculturas, ocho de los cuales fueron destruidos por maquinaria agrícola en 1973. En este año se hicieron algunas excavaciones de rescate en los montículos arrasados y se reportó el hallazgo en ellos de varias urnas funerarias. Poco tiempo después, los arqueólogos Lleras y Barillas excavaron 16 entierros en el montículo M3, cuyos ajuares y ofrendas estaban compuestos por cerámicas y artefactos líticos. En 1988 Carlos Fitzgerald excavó en dos de los montículos - M3 y M4- a fin de recoger información estratigráfica más clara y específica de la ya existente. Un análisis preliminar de la cerámica excavada indicó que los montículos –en sus aspectos domésticos y de relleno- fueron construidos durante el Período Cerámico Tardío B (950-1000 d.C.) y usados durante Período Cerámico C y D (1000-1520 d.C.).

Las estructuras arqueológicas de piedra de El Caño.

El complejo funerario de El Caño está compuesto de tres tipos de estructuras arqueológicas de piedra: 1) una calzada de cantos rodados, 2) dos alineamientos y 3) un grupo de esculturas. Este conjunto de estructuras se encontraba inmediatamente al este-noroeste del grupo de tumbas del cementerio de élite.

Los monolitos.

Uno de los elementos más característicos del parque arqueológico son sus alineamientos de basaltos columnarios. Los monolitos son columnas basálticas de talla natural traídos desde la cordilleras. Estas grandes piedras eran colocadas junto a un canto rodado (el canto rodado y la columnas son dos elementos que van juntos formando el complejo columnas-canto rodado característicos de los alineamientos del valle de Río Grande). El Complejo Funerario de El Caño tiene al menos dos de estos alineamientos -AC1 y AC2- de 105 y 67 metros de longitud respectivamente y compuestos por 67 y 14 basaltos columnarios.

La calzada.

La calzada tiene una longitud de 400 metros y 4.5 m de anchura. Esta construida con cantos rodados de río seleccionados. La única sección de la calzada que se conserva es el tramo de 20 metros que se encuentra dentro del parque arqueológico, en su sector este, muy cerca del alineamiento principal. Esta calzada comunicaba el río con el recinto ceremonial-funerario, siendo uno de los medios de acceso a este lugar.

Las esculturas.

El complejo funerario contenía además un conjunto de esculturas zoomorfas y antropomorfas de incalculable valor patrimonial, histórico y artístico: 37 esculturas del tipo monumental, 26 ídolos, los dos altares y 2 columnas decoradas con relieves. Estas esculturas se encuentran en el American Museum of Natural History de Nueva York, el Cultural Resource Center y el National Museum of American Indian en Washington D.C. y en el Museo Rietberg de Zürich. En Panamá las esculturas de El Caño se encuentran en el Museo de Penonomé, Museo de El Caño y el Museo Antropológico Reina Torres de Araúz.

Esculturas monumentales.- Sus dimensiones son entre 1 y 2 m de alto y fueron elaboradas a partir de rocas duras. En este grupo pueden distinguirse dos estilos diferentes – Penonomé I y II- producto de distintas etapas cronológicas o de la existencia de diferentes talleres.

1. El Estilo Penonomé I, se caracteriza por una talla en bajo relieve, sin que el cuerpo de la figura se desprenda totalmente de su forma columnaria y por presentar las piernas sinuosas “snakelike”: las formas de las extremidades.
2. El Estilo Penonomé II se caracteriza por ser más naturalista. las figuras descansan sobre pedestales siendo el propio pedestal el elemento más característico de este estilo. En la mayoría de los casos estas esculturas representan animales o escenas.

Ídolos.- Los ídolos son figuras que no superan los 20 cm, la mayoría de ellas son antropomorfos en bulto redondo. Éstas siguen los patrones rectilíneos del tipo “monumentales” y las bases, usadas en forma de cuña para anclar la figura al suelo, suelen ser angostas y redondeadas. La mayoría de estas piezas fueron esculpidas en tobas.

Altares.- Son grandes moles de roca en que se grabaron diseños -en alto relieve o inciso- en los cantos laterales. No presentan las huellas de uso o desgastes típicos de metates o morteros, lo que significa que fueron usados con fines rituales como altares.

Columnas de basalto con bajorelieves.- Contamos con dos ejemplos de estas columnas con relieves. En ambos casos se representa el mismo diseño de dragón mítico –cocodrilo emplumado-, un motivo muy utilizado en la decoración de los platos de cerámica de estilo Conte (700-900 d.C). El motivo de cuadrados en guirnalda que corre a lo largo del cuerpo de la figura, es muy utilizado en los diseños de cerámica pintada en la Región Central y costa del Golfo de Panamá.

Interpretación del conjunto escultórico. El grupo escultórico de El Caño representaba en conjunto una escena funeraria, un *areyto*. Entre los siglos VIII al XI los rituales funerarios de las personas de alto estatus coclé pudieron haber sido muy similares a los celebrados en el siglo XVI y que conocemos gracias a los documentos históricos. Especialmente interesante son las esculturas que representan flautistas, y la figura del “El Cautivo”, representación de un hombre atado a un poste de sección cuadrada probablemente una columna basáltica. Esta figura aparece sentada sobre algo que lo separa del suelo, un espacio equivalente al que ocupan los cantos rodados que acompañan a las columnas de basalto del complejo. Es probable que estas personas permanecieran atadas a las columnas durante horas o incluso días, el tiempo que duraban los rituales funerarios de los jefes. En el siglo XVI era común en el istmo hacer cautivos a los individuos de comunidades vecinas o rivales. Según las crónicas éstos eran capturados como esclavos o para ser sacrificados. Contamos con el ejemplo próximo de las tumbas T24 o T11 de Sitio Conte o la tumba T2 de El Caño, en las cuales los individuos principales eran enterrados con decenas de acompañantes. Existe además una segunda pieza que podría muy bien hacer referencia a la práctica de sacrificios. Se trata de una escultura en que se representa a un hombre a punto de ser devorado por un felino.

Característica del cementerio de élite de El Caño.

Las tumbas del cementerio de élite de El Caño son grandes tumbas en las que fueron depositados los cuerpos de varias personas al mismo tiempo. Se le denomina de “tumbas de élite” porque en ellas fueron enterradas personas de alto rango, aunque no todos los individuos tenían el mismo estatus. Las personas principales eran vestidos con ricos tocados y enterrados en posición central con respecto a sus acompañantes. Entre otros ajueres, estos señores usaban pectorales circulares, brazaletes y orejeras de oro. Los jefes de las tumbas del Doble Pájaro y de la Doble Langosta fueron enterrados además con

numerosos artículos de oro, cobre, resina, hueso y piedra.

LA TUMBA T1. La Tumba de la Doble Langosta.

Esta tumba contiene los restos de siete personas, localizados a 4.70 m. Todos los cuerpos fueron colocados boca arriba excepto uno de ellos. En relación a su orientación, cuatro fueron enterrados con la cabeza al NW, uno hacia el SW y uno orientado al SE. El jefe principal fue orientado hacia el NE. Los cuerpos fueron cubiertos por platos y tenían asociados herramientas - pulidores y hachas- además de un plato y pequeñas vasijas miniatura. Uno de ellos , llevaba en el cuello un par de figuritas construida de algún tipo de material orgánico (desaparecido) y fundas de oro. Sobre estos cuerpos se colocó al individuo principal de esta tumba, con la cabeza orientada noreste-suroeste y los brazos doblados sobre el pecho. Su cuerpo estaba cubierto de ajuares de oro y cobre lo cual indica que era una persona de alto rango. A su derecha se colocó el cuerpo de un niño de 12 años con brazaletes de oro. Aunque poco sabemos hasta ahora del jefe alfa, parece ser que no era un guerrero dado que en su tumba no se han encontrado armas o trofeos de caza o de guerra. Esto indica que, por entonces, existían otras categorías sociales de personas con poder que no eran guerreros. Estudios de Carbono 14 (C¹⁴) situó esta tumba entre los años Cal 780 a 900 d.C - Cal AD 910 a 970 d.C.

LA TUMBA T2. La Tumba del Doble Pájaro.

Esta es la tumba de mayor dimensión y complejidad de todas las excavadas. La fosa es de tendencia rectangular - 5.73 m de largo por 3.16 m de ancho- y presenta tres niveles o plataformas a 2.5 m, 3.25 m y 4 m de la superficie. Sus esquinas están orientadas nort-sur. Estaba cubierta por un gran rancho de madera.

Plataforma 1. Ésta tiene forma de "U" y está localizada a los 3.0 m de profundidad de la superficie. Sobre ella se dispusieron, boca abajo, cinco individuos adultos con los brazos colocados a ambos lados del cuerpo. Estos fueron enterrados con cinturones, collares de dientes de perro y tiburón, collares de cuentas de oro y orejeras de madera con fundas de oro. Tenían asociados además hachas, lanzas y flechas. Fueron cubiertos de platos dispuestos boca abajo, jarras y ollas de tipo Conte Tardío. Los análisis de C¹⁴ realizados sobre una muestra de carbón tomada en este primer nivel arrojó una fecha de Cal 880 a 990 d.C.

Plataforma 2. Ésta está localizada a 3.75 m de la superficie. En ella se colocaron tres cuerpos boca abajo. Dos de ellos fueron enterrados con los brazos extendidos a los costados. Entre estos dos individuos fue enterrado un jefe de rango intermedio que vestía una pechera, brazaletes y orejeras de oro, cinturón, pulsera y collar de dientes de perro y otro de tiburón, un collar de incisivos humanos y un paquete de espinas caudales de rayas. Éste fue enterrado originalmente con los brazos cruzados sobre el pecho.

Plataforma 3. El tercer nivel de la tumba se halló a 4.2 m de la superficie. En él se encontraron los restos articulados de al menos dieciocho individuos colocados boca abajo con los brazos dispuestos a ambos lados del cuerpo, excepto el individuo de más alto estatus, el jefe alfa de la tumba, el cual fue desecado y después amortajado con lienzos empapados en resina caliente. Éste fue enterrado con cuatro pecheras, cuatro brazaletes, un cinturón de dientes de felino, collares y colgantes de piedra, resina, hueso y oro. Sobre el cuerpo se colocó un paquete con múltiples artefactos de oro, cobre, piedra y hueso, un espejo de pirita y un paquete de espinas de raya. El cuerpo fue dispuesto sobre un gran plato colocado a su vez sobre los cuerpos de quince individuos cuyos ajuares estaban compuestos por hachas, lanzas y flechas. Una muestra de carbón tomada junto a las osamentas arrojó una fecha Cal 900 a 1020 d.C. Inmediatamente al Sur de este conjunto se encontró un grupo de ajuares de oro de pequeño tamaño –tres placas, cuatro brazaletes, dos orejeras y un collar de cuentas verdes- que creemos que estos corresponde al entierro de un pequeño niño enterrado de la misma forma que los jefes - boca abajo, con los brazos flexionados sobre el pecho- aunque no se encontró la osamenta. Es posible que se trate de una ofrenda.

Tanto el jefe alfa como el jefe de rango intermedio de esta tumba vestían pecheras, brazaletes y orejeras de oro, pero además fueron enterrados con trofeos de caza (cinturones de dientes de perro, felinos y ballenas así como collares y pulseras de dientes de perro y tiburón) y trofeos de guerra (incisivos humanos) lo que indica que eran guerreros.

LA TUMBA T5.

La tumba T5 es una tumba múltiple localizada a 3.40 m. de la superficie, inmediatamente al este de la Tumba del Doble Pájaro. Esta tumba fue destruida en parte cuando fue excavada posteriormente la fosa de la Tumba de la Doble Langosta, por lo que no conocemos su forma original ni el número de personas que fueron enterradas en ella. De esta tumba se conserva una área de 2.19 x 1.36 m. En este espacio se hallaron los restos de un cuerpo colocado boca abajo con los brazos dispuestos a los costados. Además se encontraron los huesos muy deteriorados de al menos dos individuos más. Los cuerpos de la tumba fueron cubiertos por platos sobre los cuales se colocó un conjunto de ollas y jarras Conte Temprano Polícromo, “Smoked Wared”, “Red Line”, “Panelled Red” y Conte Rojo.

Una muestra de C¹⁴ realizada a un fragmento de carbón arrojó una fecha de Cal 780 a 900 d.C.

LA TUMBA T6. La Tumba de la Araña Esmeralda.

La Tumba de la Araña Esmerada se encontró por debajo de la tumba T5 a una

profundidad de 3.69 m. De ella sólo se conserva una superficie de 2.48 x 2.30 m dado que fue destruida posteriormente por la excavación de la fosa de la Tumba del Doble Pájaro al Noroeste y por la Tumba de la Doble Langosta al Este. En este entierro se encontraron los huesos de las piernas de dos individuos enterrados boca abajo y parcialmente superpuestos, uno sobre el otro, de una forma muy similar a dos de los guerreros enterrados en el nivel 1 de la Tumba del Doble Pájaro. Estos fueron cubiertos por dos capas de platos y bandejas colocadas también boca abajo de estilo Conte Temprano Polícromo, "Panelled Red" y Conte Rojo. Sobre estos platos se dispuso un fino lienzo vegetal. En esta tumba también se encontró un cráneo humano y un grupo de ricos ajuares.